

El humor en la experiencia analítica

INDICE RAZONADO

1) Actualidad:

El humor vs. los fanatismos

El humor vs. el superyó

El humor vs. la discordia de las identificaciones

El humor vs. la pulsión de muerte

El peso del humor frente al enaltecimiento de las emociones y el optimismo mercantilista

Lacan, J. (2004 [1969]) *El reverso del psicoanálisis, El Seminario, libro 17*. Buenos Aires: Paidós, pág. 71.

“El práctico es otra cosa. Como ustedes saben por cierto números de historias, testimonio que tenemos de su propio puño y letra, el práctico es simplemente masoquista.

Es la única posición astuta y práctica en lo que al goce se refiere, porque desvelarse por ser el instrumento de Dios es matador. Por su parte, el masoquista es un delicado humorista. No necesita a Dios, le hasta con su lacayo. Se apoya en el hecho de que goza dentro de unos límites por otra parte razonables, naturalmente, y como todo buen masoquista, se ve, basta con leerlo, que se lo pasa en grande. Es un maestro humorista. Entonces ¿por qué demonios es Sade un teórico?”

Lacan, J. (2005 [1963]) "Kant con Sade". *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, pág. 748.

"... el humor es el tránsito en lo cómico de la función misma del "superyó"".

Miller, J.-A. "El retorno de la blasfemia". 13 de enero de 2015. Disponible en:

<http://ampblog2006.blogspot.com.ar/2015/01/el-retorno-de-la-blasfemia-return-of.html>

“A fines del siglo pasado imaginaban que nociones como blasfemia, sacrilegio, profanación, no eran más que vestigios de un tiempo pasado. Nada de eso. Debemos constatar que la era de la ciencia no hizo desvanecer el sentido de lo sagrado; que lo sagrado no es un arcaísmo. Sin duda no es nada real. Es un hecho de discurso, una ficción, pero una que hace que se mantengan unidos los signos de una comunidad, la piedra angular de su orden simbólico. Lo sagrado exige reverencia y respeto. A falta de lo cual se produce el caos. En su momento Sócrates fue invitado a beber la cicuta. En ninguna parte, nunca, desde que hay hombres y estos hablan, fue lícito decir todo.”

“Excepto en el psicoanálisis, experiencia muy especial, explosiva, que está solo en sus comienzos. Excepto en Estados Unidos, pero la libertad de palabra garantizada por la Constitución se encuentra limitada por un sentimiento muy particular de decencia. Es así que la gran mayoría de la prensa se abstiene de reproducir las caricaturas de Mahoma por consideración al “gran sufrimiento” de los musulmanes. El mismo principio que para lo “políticamente correcto”. El afecto doloroso señala que la libido está ahí en juego. Si lo sagrado no es real, el goce que se condensa en ello sí lo es. Lo sagrado moviliza éxtasis y furores. Se mata y se muere por ello. Un psicoanalista sabe a lo que se expone cuando cosquillea en el otro “lo imposible de soportar” (Lacan). Por eso Baudelaire cita a Bossuet, “El Sabio solo ríe temblando”, y asigna a lo cómico un origen diabólico. Ahora bien, ¿qué otra cosa sino la risa fue el principal operador de las Luces? Maistre habla del “rictus” de Voltaire, Musset de su “repugnante sonrisa”. Las doctrinas de la tradición no fueron refutadas, señala Leo Strauss, sino expulsadas por la risa.”

“A excepción de rebobinar el film de los tiempos modernos deportando a todas partes a los extranjeros, la cuestión –cuestión de vida o muerte– será saber si el gusto por la risa, el derecho a ridiculizar, la irrespetuosidad iconoclasta, son tan esenciales a nuestro modo de gozar como lo es la sumisión al Uno en la tradición islámica.”

2) La práctica analítica

La presencia creciente del mal humor como "toque de lo real"

El humor como afectación del cuerpo

El humor como defensa

El humor en la neurosis, en la psicosis y en la perversión

"El mal humor cómo afecto psicoanalítico original.

El humor en niños y adolescentes

El humor en las instituciones

Distinciones: lo cómico, el chiste y el humor. El humor y la ironía. El humor y la risa

Las variaciones del humor: manía y melancolía – estructura y posición

El humor y el psicoanalista: la interpretación analítica, el acto analítico, la estofa de la transferencia. El humor y la contingencia

Lacan, J. (2012 [1970]), "Radiofonía", *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, pág. 435.

"El afecto hace humor cuando existe la certidumbre de que es un signo que viene del otro, una mueca del goce de otro al que todo significante remite".

Lacan, J. (2012 [1973]) "Televisión". *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós, pág. 553.

"Así el afecto viene a un cuerpo, lo propio del cual sería habitar el lenguaje (aquí me arrendajo con unas plumas que se venden mejor que las mías), el afecto, digo, por no poder encontrar alojamiento, o por lo menos no a su gusto. Se llama a eso morosidad, mal humor también. ¿Es un pecado, eso, un grano de locura, o un verdadero toque de lo real?"

Lacan, J. (1984 [1932]) *De la psicosis paranoica y su relación con la personalidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, pág. 72.

"En resumidas cuentas, nunca se ha demostrado que en la paranoia exista una perturbación general y primaria del humor. Hay, sí, indicaciones pasajeras o duraderas de variaciones del humor, que sobrevienen de la misma manera que en los individuos normales. Pero estas variaciones no son el fundamento de la enfermedad, sino únicamente momentos evolutivos que ponen en su cuadro tales o cuales matices; los estados afectivos que observamos con nitidez en la paranoia son efectos secundarios de las ideas delirantes".

Lacan, J. (1984 [1932]) *De la psicosis paranoica y su relación con la personalidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, pág. 97.

"La relación de las variaciones del humor (maníaco y melancólico) con las ideas delirantes es una cuestión que no ha dejado nunca de estar en el orden del día de las discusiones psiquiátricas."

Freud, S. (1996 [1916]). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico". *Obras Completas*, Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, pág. 317.

"Cuando el médico lleva a cabo el tratamiento psicoanalítico de un neurótico, su interés en modo alguno se dirige en primer término al carácter de este. Mucho más le interesa averiguar el significado de sus síntomas, las mociones pulsionales que se ocultan tras ellos y que por su intermedio se satisfacen"

Freud, S. (2009 [1927]) "El humor". *Obras Completas*. Volumen XXI. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones, pág. 153

"El humor no tiene solo algo de liberador, como el chiste y lo cómico, sino también algo de grandioso y patético, rasgos que no se encuentran en las otras dos clases de ganancia de placer derivada de una actividad intelectual."

“...la actitud humorística; es un don precioso y raro, muchos son hasta incapaces de gozar del placer humorístico que se les ofrece. Y, por último: si mediante el humor el superyó quiere consolar al yo y ponerlo a salvo del sufrimiento, no contradice con ellos su descendencia de la instancia parental.”

Freud, S. (2013[1929]) “El malestar en la cultura” Lugar: Siglo 21, pág. 3029. Trad. López Ballesteros.

"El designio de ser felices que nos impone el principio de placer es irrealizable; más no por ello se debe -ni se puede- abandonar los esfuerzos por acercarse de cualquier modo a su realización (...) La felicidad, considerada en el sentido limitado, cuya realización parece posible, es meramente un problema de economía libidinal de cada individuo. Ninguna regla al respecto vale para todos..."

(La traducción de Amorrortu dice "...discernir la dicha posible en ese sentido moderado es un problema de la economía libidinal del individuo...")

Miller, J.-A. (2013) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Ed. Paidós, pág. 113.

"...pienso que es legítimo inscribir el carácter como la experiencia de lo real en la cura analítica.

Simplemente, y conforme a las indicaciones freudianas, ubicaría el término carácter enfrente de síntoma"

Miller J.-A (2015) *Variaciones del humor*. Buenos Aires: Paidós, pág. 72

"Humor no es en sí un término clínico. El buen humor o el mal humor es conocido desde siempre y designa algo que se sitúa - retomo la expresión de Lacan en su "De una cuestión preliminar..."- " en la juntura más íntima del sentimiento de la vida" para cada uno. Es la base continua de la existencia subjetiva. ... A primera vista suponemos que los afectos son discontinuos: se habla de un afecto de esto o de aquello...se trata de elementos discretos, considerados como elementos significantes, mientras que el humor presenta, por el contrario, una tonalidad continua. Esto torna más estremecedores los momentos en los que el humor es susceptible de cambios..."

...Lacan establece una relación estrecha entre angustia y verdad, mientras que no lo hace entre humor y verdad. En todo caso, se trata de establecer una relación entre humor y goce”.

Miller, J.-A. (2017) *Extimidad*. Buenos Aires: Paidós, pág. 467.

“Si beatitud es el aburrimiento, tal vez podamos pensar que la verdadera felicidad, si puedo decir así, tiene algo que ver con el mal humor. El mal humor podría ser un pecado, si no fuera más que tristeza. Podría ser una pizca de locura si fuera paranoico. Pero puede ser un verdadero toque de real si quiere decir –y por eso no es en absoluto incompatible con la felicidad de todos– que la cosa no va, si quiere decir que no es eso, que ninguno de estos unos encadenados es eso. De este modo, el mal humor supone que, en definitiva – y de eso se muere en el campo del lenguaje–, lo real es imposible de soportar, porque no concuerda nunca con el significante, sino que se define por sus impasses.”

“A este mal humor lo llamaré también de manera cartesiana admiración. Para Descartes, esta pasión es estrictamente correlativa de la sorpresa, la cual es antónimo del aburrimiento, que es la reducción del Otro al Uno. En la sorpresa de la admiración lo que surge es que hay Otro. Descartes dice que la admiración es súbita sorpresa del alma, que hace que esta se dirija a considerar con atención los objetos que le parecen raros y extraordinarios. Esta admiración cartesiana, desde esta perspectiva, es una virtud que lleva a pensar que no todo está visto. Y agreguemos que hay que mantenerse en este nivel para soportar el un de un análisis.”

Miller, J.-A. (1993) “Ironía” en *Revista Uno por Uno* N° 34. Versión fue establecida por Agnès Aflalo.

“Se trata de la ironía del esquizofrénico y no de su humor. Ironía y humor, los dos hacen reír, pero se distinguen por estructura.

El humor es la vertiente cómica del superyó, Freud lo dice. El neurótico no carece de humor, el perverso es totalmente capaz de tenerlo, igual-mente el filósofo de la máxima universal y también el surrealista. El humor se inscribe en la perspectiva del Otro. El dicho humorístico se profiere por excelencia en el lugar del Otro. Agarra al sujeto en la miseria de su impotencia. Piensen en ese famoso humor judío que se cultiva en el gueto, lugar social por excelencia puesto que hace segregación, donde el Dios terrible de Abraham, Isaac y Jacob encierra a sus hijos”.

“Mientras que el humor se ejerce desde el punto de vista del sujeto-supuesto-saber, la ironía sólo se ejerce allí donde la caída del sujeto-supuesto-saber se ha consumado”.

Laurent, E. (2002) *Los objetos de la pasión*. Buenos Aires: Tres Haches, pág. 79

"El mal humor, finalmente, es decir que lo real es verdaderamente imposible de soportar y poder experimentar el mal humor sin dejar al otro culpabilizado, sin producir un infierno doméstico. El mal humor es, entonces, presentado en televisión como un afecto analítico original y esencial."

Alberti, Ch. "Prefacio", en Miller, J.-A. (2015) *Variaciones del humor*. Buenos Aires: Paidós, pág.13.

"¿La interrogación del término humos, poco utilizado en la orientación lacaniana, trata de reavivar los restos de una clínica pasada, quizás obsoleta, o de ponerse a tono con la moda de los mood disorders? Más bien intenta dar una nueva interpretación al fenómeno del humor a partir de cuestiones sensibles que suscita la práctica clínica. Situado "en la juntura más íntima del sentimiento de la vida", para cada uno, como propone Jacques-Alain Miller, quien retoma la expresión de Lacan, el humor demuestra ser cómodamente descifrable para el corpus psicoanalítico."

La Sagna, P (2015). "De la angustia a la depresión" en *Variaciones del humor*. Buenos Aires: Paidós, pág. 46.

"Se puede destacar que este efecto de litoral entre angustia y dolor psíquico esclarece las angustias dolorosas observadas en la clínica. Lo que plantea la pregunta acerca de la frontera entre neurosis de angustia y la melancolía ansiosa clásica. Incluso, esos "trastornos del afecto" se entrecruzan con los trastornos del humor" para dar una base a la tríada freudiana de neurosis, psicosis y neurosis narcisistas."

Monribot, P. "Adiós tristeza, los afectos al final del análisis" en *Mediodicho N° 36, Afectos: un toque de real*. Córdoba: EOL Sección Córdoba.

"Cierta alegría orientará el humor del analizante. Esto no es suficiente para identificar el final de un análisis. Porque hay alegrías y alegrías. Entonces, ¿cuál es la que nos interesa? No se trata, -ya lo hemos visto- de la beatitud como reverso spinoziano del aburrimiento. Ni tampoco la euforia maníaca que además, jamás trata la tristeza, por lo contrario, a menudo la precede y anuncia la depresión. Para aprehender la alegría que conviene necesitamos seguir al Lacan de Televisión. Si la tristeza es un rechazo de saber, su reverso, decimos, será el acceso al *gay savoir*... Tal es para nosotros, el auténtico afecto de alegría que se opone a la tristeza. ¿Pero qué es exactamente el *gay savoir*?"

Stiglitz, G. (2010) "Hablame". Testimonio de Pase. *Mediodicho N° 36, Afectos: un toque de real*. Córdoba: EOL Sección Córdoba, pág. 169.

"El payaso fue un semblante fundamental en mi vida. De niño les tenía mucho miedo a sus bocas devoradoras; pero más adelante, para atemperar el sentimiento de exclusión, la estrategia consistía en hacerme el payaso del Otro. Más tarde, fue el recurso más elaborado del humor que usaba para el lazo. Recurso fundamental en el amor hasta reinventar la relación con el partenaire a través de un lazo que llamé "ahumoroso". El ahumor fue la buena receta, ad-hoc, para poner un poco de humor a los impasses del sexo y del amor.

El ahumor es una formación de lenguaje, otra cada vez, que implica la dignidad de no retroceder ante lo real. Transmite, en clave singular, la satisfacción del nudo entre la lengua del Otro y lo indecible."

López Huertas, Noelia. *La Teoría Hipocrática de los Humores*. Gómeres: salud, historia, cultura y pensamiento [blog]. 17/10/2016. Disponible en <http://index-f.com/gomerres/?p=1990>

"Según la teoría de los cuatro humores (también llamada humorismo), que se inicia con Hipócrates (460 AC- 377 AC) que se desarrolla ampliamente con Galeno (130- 216) y llega con plena vigencia hasta el siglo XVII; el cuerpo se compone de cuatro sustancias básicas conocidas como humores (líquidos), estos fueron identificados como: bilis negra, bilis amarilla, flema y sangre. Teofrasto (filósofo griego) elaboraron un estudio donde relacionaban dichos humores con el carácter de las personas. De este modo aparecen clasificados cuatro tipos de carácter o temperamentos: el flemático, el melancólico, el sanguíneo y el colérico".

3) Política

El humor y el witz del pase, humor y satisfacción

El humor en el tejido inventivo del síntoma

Humor-estilo- carácter

El humor, el lazo social y la institución analítica

El humor y la ética del psicoanálisis

Lacan, J (2005 [1964]) “Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis” *El seminario, libro 11. Buenos Aires: Paidós, pág. 13.*

“Pero si la verdad del sujeto, aun cuando se halla en la posición del amo, no está en el mismo sino. Como lo demuestra el análisis, es un objeto por naturaleza velado, hacer surgir este objeto es, propiamente, el elemento de lo cómico puro.”

Lacan, J. (1988 [1974]) “La tercera” en *Intervenciones y Textos 2. Buenos Aires: Manantial, pág. 78.*

“Cómo quitarles de la cabeza el uso filosófico de mis términos, es decir, su uso soez, cuando a la par tienen que entrarles. Pero sería mucho mejor que les entraran en otra parte. Se imaginan que el pensamiento está en los sesos. No veo por qué los haría cambiar de opinión. Yo en cambio estoy seguro – estoy seguro porque sí, es asunto mío – que está en los pliegues de la frente, para el ser que habla igual que el erizo. Me encantan los erizos. Cuando me encuentro uno me lo meto en el bolsillo, en mi pañuelo. Por supuesto, se orina. Hasta que lo suelto en el césped de mi casa de campo. Y entonces me encanta ver cómo arruga la frente. Luego, igual que nosotros, se ovilla”.

Lacan, J. (1988 [1974]), “La tercera” en *Intervenciones y Textos 2. Buenos Aires: Manantial, pág. 78.*

“Al menos recuerden que el semblante de aquel que habla en calidad de tal siempre está en todo tipo de discurso que lo ocupe. Es incluso una segunda naturaleza. Sean pues más distendidos, más naturales, cuando reciben a alguien que viene a demandarles un análisis. No se sientan tan obligados a darles ínfulas. Aún como bufones se justifica que estén.

No tienen más que mirar mi Televisión. Soy un payaso. Sigán mi ejemplo ¡y no me imiten! La seriedad que me anima es la serie que ustedes constituyen. No pueden a la vez estar en ella y serla.”

Lacan, J. (2006 [1975-1976]), “El Sinthome”, *El seminario. Libro 23. Buenos Aires: Paidós, pág. 109.*

“¿Qué nos detiene en suma? Estamos detenidos en la inmediatez que es otro tipo de evidencia [évidence] si puedo decirlo así que la que en lo que concierne a lo real designo con un joke que hago descansar en el vaciamiento [évidement]. Lo que resiste a la evidencia-vaciamiento es la apariencia nodal que produce lo que llamo la cadenudo equivocando cadena y nudo. Esta apariencia nodal esta forma de nudo si puedo decirlo así, produce la seguridad de lo real. Diré, pues, en esta oportunidad que una falacia es testimonio de lo real puesto que he hablado de apariencia.

La evidencia-vaciamiento difiere de la seudoevidencia puesto que estúpidamente primero consideré evidente que podía obtener dos objetos con solo colorear los círculos. ¿Les he demostrado en suma qué quiere decir esta serie de artificios? Aquí se ve la diferencia entre el mostrar y el demostrar”.

Lacan, J. (2005 [1964]) “La ética del Psicoanálisis”. *El seminario, Libro 7. Buenos Aires: Paidós, pág. 63.*

“En sus propias palabras, el sujeto, de manera precaria llega a captar las astucias gracias a las que llegan a engranarse en su pensamiento sus ideas, las cuáles emergen a menudo de manera harto enigmática. La necesidad de hablarlas, de articularlas, introduce un orden a menudo artificial. Freud gustaba enfatizar este punto diciendo que uno siempre encuentra razones para ver surgir en sí mismo tal disposición, tal humor, uno tras el otro, sin que nada, después de todo, nos confirme que el verdadero mecanismo de esta emergencia sucesiva nos sea dado. Aquí precisamente está lo que el análisis aporta a nuestra experiencia.”

Miller, J.-A. (2013) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós, pág. 119.*

“...cuando se plantea la cuestión del modo de gozar, del modo de satisfacción de la pulsión, ambos son modalidades de satisfacción de la pulsión. Y les anticipo que lo que Lacan llamará en su última enseñanza el sinthome es un concepto que reúne o une (¿por qué no utilizar el símbolo de la reunión?) síntoma y carácter...”

Briole, G. (2013) "Manía, melancolía y goce triste en el siglo XXI" en *Colección Grulla*. Córdoba: CIEC

"El trastorno del humor, que invade el campo del pensamiento e inviste el cuerpo constriñéndolo a una inmovilidad dolorosa, se sitúa en la discordancia entre los ideales."(pág. 15)

"El humor -ese signo de la triada depresiva de la psiquiatría clásica es el único término que reaparece en la enseñanza de Lacan referido a la depresión. (Págs. 15-16)

El humor oscila, péndulo del tiempo en una adecuación o inadecuación de la relación del sujeto con su mundo. Oscila del buen humor que nos da la impresión de ser llevados más allá de nosotros mismos, al humor triste con el sentimiento de los límites de uno mismo reducidos a la estrechez del cuerpo que se paraliza, al igual que «los movimientos articulados de la palabra». 5 En el límite de la posibilidad de moverse, Lacan sitúa el dolor. (Pág. 16)

"¿No es cierto acaso que el ser vivo que no tiene la posibilidad de moverse nos sugiere, hasta en su forma, lo que se podría denominar un dolor petrificado?»6, precisa en la Ética. No es sin evocar el omega melancólico. (Pág. 16)

El humor es pues variación: de lo transitorio a la fijeza que toca el corazón mismo del ser (a). No hace diferencia. Es una serie de diferencias que no deja inscripción." (Pág. 16)

"La tinta de los humores no deja trazo, de igual manera que aquello que no deja de no escribirse, lo real."(Pág. 16)

"El humor escapa al decir, que sin embargo no se suelta de él; en este sentido empuja a la logorrea o a callarse. Los dos polos extremos de la oscilación del humor se reencuentran en la manía y la melancolía, y podemos retomar este pasaje de Televisión: «por poco que esta cobardía (moral), por ser rechazo del inconsciente, vaya a la psicosis, es el retorno en lo real de lo que es rechazado del lenguaje; es la excitación maniaca por la cual ese retorno se hace mortal». 7" (Pág. 16)

"Entonces, en la manía la cadena significante no está lastrada por el objeto, y en la melancolía el sujeto está identificado al objeto como puro real. No obstante, estas oscilaciones no conciernen, seguramente, sólo a la psicosis. Así, para todo sujeto, el ser sujeto del inconsciente hace de él un conjunto vacío que busca completarse, bien del lado del significante, bien del lado del objeto. En este sentido, los trastornos del humor dan cuenta de lo que ocurre en estas oscilaciones."(Pág. 16)

"El humor es lo que se localiza en una escala, su valor único no puede decirse salvo en más o en menos." (Pág. 17)

"En los dos polos del humor, faltan las palabras para decirlo y es a partir de esto mismo donde encuentra su existencia. Es un asunto de inflexión: animado o vehemente, monótono o ausente, la tonalidad viene dada por la voz, que hace signo de la presencia real del sujeto, excluido de la cadena significante."(Pág.17)

"Lo hemos dicho al comienzo de esta intervención, faltan las palabras para decir el humor; que atañe a lo informable, y se sitúa en la falla del lenguaje. En la falla del bien-decir, que es la razón por la que del humor no puede decirse más que su variación. «Uno siempre encuentra razones para ver surgir en sí mismo tal disposición, tal humor, uno tras el otro, sin que nada, después de todo, nos confirme que el verdadero mecanismo de esa emergencia sucesiva nos sea dado»8. Lacan añade que «hay siempre una sobreabundancia de razones para hacernos creer en no sé qué racionalidad de la sucesión de las formas endopsíquicas»." (Pág. 17)

"Finalmente, al sujeto que se estanca en la experiencia de sus humores, que los vincula a las circunstancias, a la insuficiencia del Otro, se le escapa, por ejemplo, que el haber cedido en su deseo lo vuelve en la forma de la culpabilidad. (Pág.17)

Podemos decir, entonces, que el humor no es una representación e incluso que mantiene a distancia a las representaciones. En este sentido, «en tanto que guías hacia lo real, los sentimientos son engañosos», subraya Lacan.” (Pág. 18)

“¿El humor es un afecto? Un afecto es lo que no está reprimido si no desplazado 10. Lo que está reprimido son los significantes que lo amarran. El humor se diferencia de la angustia por el hecho de que esta no está desplazada sino que se la reencuentra siempre en el mismo lugar. La angustia es lo que no engaña, es certeza de su lazo con el objeto. Las variaciones del humor estarían, antes bien, ligadas a las relaciones sujeto con su falta.” (Pág. 18)

Schopenhauer, A. *Parerga y Paralipómena. II, XXXI, #396. Ed. Valdemar, pág. 1108.*

"Unos puercoespines se juntaban mucho en una fría noche de invierno para evitar congelarse (tiritaban). Pero pronto sintieron sus propias púas, razón por la cual volvieron a distanciarse. Cuando la necesidad de calor los volvió a aproximar, se volvió a repetir el mismo problema, de manera tal que oscilaron hasta que encontraron la distancia adecuada entre ellos en la que mejor podían resistir. Así empuja la necesidad de compañía, surgida del vacío y de la monotonía del propio interior, en la que se juntan las personas; pero sus atributos repugnantes y errores vuelven a separarlas. El justo medio que al final encuentran, y en el que pueden durar estando en compañía, se halla en la cortesía y en las buenas costumbres (...). Así, sólo se satisfará de manera imperfecta la necesidad de calor, pero a cambio no se notarán los pinchazos de las púas".

Biblioteca de la Orientación Lacaniana Dr. Henoeh Bringas Aguiar

COMISIÓN: Mariana Gómez (Responsable) Pía Liberati, Candela Méndez, Bárbara Navarro.

Participantes: Guido Coll, Camila González, Pablo Moyano